

Una esencia en el subterfugio

03/11/2003 - Autor: Ali Al Haded - Fuente: Webislam

No es la esperanza mía lo mismo que el deseo,
mi esperanza es el vuelo de la imaginación.
El grito de la carne sólo busca el trofeo
no me importa esa fama ni su mera mención.

Yo busco en estos versos recitar en solfeo
mi partitura regia con ritmo de canción;
y sentir en el alma del labio el cosquilleo
que la musa me ofrece con gran satisfacción.

Y ser el ave blanca que circunvala el cielo
y despliega sus alas con libertad total
en busca del arcano ¡lo más lejos del suelo!

y acariciar la luna ¡mi novia celestial!
en el paño nocturno, bordada en terciopelo,
y desnudar sus ansias con besos de cristal.

A LOS VANIDOSOS YO LES DIGO:

Tal vez no habré besado a cien mujeres
ni a cien doncellas moras desvestido;
mas el amor que Alláh me ha concedido
me ha sido fiel en los atardeceres.

Y que, aunque pecadores somos seres,
¡siempre en mi andar he sido precavido!
que nunca es tan varón el más bandido,
como aquel que es austero en los placeres;

que andar descalzo suele ser prudente
por la vida, desnudo y sin abrigo,
y honores desechar y ser valiente.

Por eso, amigo mío, yo te digo:
¡no siempre es más feliz el más sonriente!
que llora igual el rico que el mendigo

¡No me opacarán las sombras!

Rondan aquellas sombras cuando la tarde expira

¡que dan pavor y miedo! Se calla el Ruiseñor...
Luna se esconde y llora. ¡Todo mi ser transpira!
En el jardín las flores abortan su color.

Luciérnagas que mueren, el viento que delira
El ronquido aledaño de un tétrico tambor,
aullidos de chacales y fuego en una pira
un desvanecimiento, ¡la noche del dolor!

Se encrespan ya mis labios y duele el corazón
la chusma se avecina, las sombras van gritando
¡que maten al poeta, que muera la pasión!

A la hoguera voy presto, con leños crepitando,
entre chusma salvaje, vibrando de emoción:
¡Podrán matar mi cuerpo mas seguiré cantando!

¡ALLÁH LOS BENDIGA A TODOS!

ALI " EL MORO DE LAS PAMPAS"